

**Pastoral Guidance regarding church reopening
from Bishop Marc Andrus**

March 24, 2021

The New Life in Christ

12 I appeal to you, therefore, brothers and sisters, by the mercies of God, to present your bodies as a living sacrifice, holy and acceptable to God, which is your spiritual worship. 2 Do not be conformed to this world, but be transformed by the renewing of your minds, so that you may discern what is the will of God—what is good and acceptable and perfect.

Dear Relations in the Beloved Community,

I am writing you as we approach Holy Week and Easter to both thank you and encourage you. As I hope you have heard me say, I will always be grateful for the remarkable witness you have given in servant leadership, within your congregations, and within the wider community of the Bay Area during this time of pandemic. You have kept many safe, you have saved people from unnecessary deaths.

“This time of pandemic,” though, has not passed. Would that the graph of the pandemic’s course could be confidently expected to move smoothly down to a normal state. Two factors make such a smooth course to normalcy less than certain: human behavior and the biology of the virus. On the one hand, we all are experiencing a double pull in our hearts and minds. We see more and more people being vaccinated, we see the tiers moving into safer zones, and we see more and more people moving about in ways that we would have agreed even a few weeks ago were unsafe. We are also feeling the intense longing to be back in the presence of friends, co-workers, and those who simply move through the same social space as we do. And we may be feeling the ill effects of isolation – depression in its many manifestations.

With respect to the biology of the virus, the variants are presenting alarming dangers, even within a vaccinated population.

In light of the above, and while there is still a bit of time, I write to urge you to stay on the course which I must describe as holy. As I readily acknowledge, I cannot prohibit you, in most cases, from gathering in our beloved church buildings for worship, following the guidelines established by county authorities. Rather, I am simply asking you to hold back. If you have planned indoor worship for Holy Week and Easter, please reconsider. Worship outdoors, on your own church grounds, or in parks or other convenient gathering spaces is not only appropriate for Easter celebrations, it is about 20 times safer than indoor worship.

And moving beyond Easter, my request to you is equally simple, though not easy, I realize — please refrain from indoor worship until the beginning of June. If Covid-19 cases continue to decline, and the rollout of vaccinations continues at its current pace or even better, then I will be among the first to say, “Blessings on you as you regather.” In the meantime, if you chose to celebrate the Eucharist with your congregations outdoors, please refrain from using a common cup. Consecration in real-time is acceptable; however, please follow the face-covering guidelines and other social distancing protocols outlined on Page 21 of the following document from Ministry Matters: [Click here for the English version](#), [Click here for Spanish](#). Please also keep all gatherings that include singing, chanting, or use of wind instruments outdoors-only.

I chose the passage from Paul’s Letter to the Romans for the epigram for this Pastoral Letter in order to say that I feel that Paul has described the actual life of the Diocese of California during the pandemic thus far – you have lived in accord with the mind of Christ, sacrificing for the safety of all. As Paul would also say, “Let us run with patience the race.”

With my blessings,

+MHA

**Pastoral Guidance regarding church reopening
from Bishop Marc Andrus**

March 24, 2021

La vida nueva en Cristo

12 Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. 2 No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Queridas Amistades en la Amada Comunidad,

Les escribo a medida que nos acercamos a la Semana Santa y la Pascua para agradecerles y animarlos. Como espero que me hayan escuchado decir, siempre estaré agradecido por el testimonio extraordinario que han dado en el liderazgo de servicio, dentro de sus congregaciones y dentro de la comunidad en general del Área de la Bahía durante este tiempo de pandemia. Han mantenido a muchos a salvo, han salvado a personas de muertes innecesarias.

Sin embargo, “esta época de pandemia” no ha pasado. Ojalá pudiera esperarse con seguridad que el gráfico del curso de la pandemia se mueva suavemente hacia un estado normal. Dos factores hacen que un curso tan suave hacia la normalidad sea poco seguro: el comportamiento humano y la biología del virus. Por un lado, todos estamos experimentando una doble seducción en nuestros corazones y mentes. Vemos que cada vez más personas se vacunan, vemos que los niveles se mueven hacia zonas más seguras y vemos que más y más personas se mueven de una manera que hubiéramos acordado que incluso hace unas semanas no eran seguras. También sentimos el intenso anhelo de estar de regreso en presencia de amigos, compañeros de trabajo y aquellos que simplemente se mueven por el mismo espacio social que nosotros. Y es posible que estemos sintiendo los efectos dañinos del aislamiento: la depresión en sus múltiples manifestaciones.

Con respecto a la biología del virus, las variantes presentan peligros alarmantes, incluso dentro de una población vacunada.

A la luz de lo anterior, y mientras aún queda un poco de tiempo, les escribo para instarlos a permanecer en el rumbo que debo calificar de sagrado. Como reconozco fácilmente, no puedo prohibirles, en la mayoría de los casos, que se reúnan en nuestros amados edificios de iglesias para adorar, siguiendo las pautas establecidas por las autoridades del condado. Más bien, simplemente les estoy pidiendo que se contengan. Si han planeado un servicio en interiores para la Semana Santa y Pascua, reconsideren. Adorar al aire libre, en los terrenos de su propia iglesia o en parques u otros espacios de reunión convenientes no solo es apropiado para las celebraciones de Pascua, es aproximadamente 20 veces más seguro que el culto en interiores.

Y yendo más allá de la Pascua, mi solicitud es igualmente simple, aunque me doy cuenta no es fácil - Por favor, absténganse de la adoración en interiores hasta principios de junio. Si los casos de Covid-19 continúan disminuyendo y el despliegue de las vacunas continúa al ritmo actual o incluso mejor, entonces seré uno de los primeros en decir: "Bendiciones para ustedes mientras se reúnen". Mientras tanto, si deciden celebrar la Eucaristía con sus congregaciones al aire libre, absténgase de usar un claiz común. La consagración en vivo es aceptable; sin embargo, siga las pautas para cubrir el rostro y otros protocolos de distanciamiento social descritos en la página 21 del siguiente documento de Ministry Matters: Haga clic aquí para ver la versión en inglés, haga clic aquí para español. También mantenga todos los servicios que incluyan cantar, cantar o usar instrumentos de viento solo al aire libre.

Elegí el pasaje de la Carta de Pablo a los Romanos para el epigrama de esta Carta Pastoral para decir que siento que Pablo ha descrito la vida real de la Diócesis de California durante la pandemia hasta ahora: usted ha vivido de acuerdo con la discernimiento de Cristo, sacrificándose por la seguridad de todos. Como también diría Pablo: "Corramos la carrera con paciencia".

Con mis bendiciones

+MHA